

Renovando mi mente 5

Amo a la gente y me gusta ayudarles.

“Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad.” 1 Juan 3:18

Donde hay gente, hay oportunidades para servir. Donde hay gente, hay oportunidades para mostrar el amor de Dios. El verdadero amor no es una teoría o forma de hablar, es una acción. Es atender a una necesidad, aún cuando requiere un sacrificio para hacerlo. Hay que mostrar amor como lo hizo Jesús en Su ministerio. Jesús amó a la gente mostrándoles gracia, perdón, generosidad, y amor incondicional.

Dios es un Dios generoso y siempre está dándonos algo. (Vida, provisiones, salud, educación, trabajo, etc.) Él nos da, y espera que nosotros hagamos lo mismo. Gálatas 6:10 dice: “Por lo tanto, hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe.”

¿Cómo muestras el amor de Dios a los demás?

Deja que tu amor por Cristo guíe tu vida y tendrás una vida digna de vivir. Si dedicamos nuestras vidas al servicio de otros, como lo hizo Jesús, tendremos que priorizarlos, es decir poner a las personas antes que nosotros. Jesús nos mandó en Mateo 22:39, “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” Renovar nuestra mente en esta área es, llenarla con pensamientos de amor, generosidad y preocupación por la gente y no por uno mismo. Nuestra tendencia es pensar en nosotros mismos antes que todo. Tenemos la tendencia a ser gente egoísta y egocéntrica. Si vivimos por nosotros mismos, sin pensar en los demás, nuestras vidas se internarán, pero no alcanzaremos la felicidad, porque nunca estaremos satisfechos. Siempre vamos a querer más y más para nosotros.

La clave está en dejar que Dios provea tus necesidades. Esto te libraré de estar preocupado en ti mismo y te dará tiempo y energías para servir a los demás. Es como la promesa que Dios le hizo a Abraham en Génesis 12:2, “Te bendeciré y serás una bendición.”

Dios es un Dios de amor y nos ha creado para amar. Es por eso que la verdadera alegría se logra amando y sirviendo a Dios. Se alcanza compartiendo el amor de Dios con otros, sirviéndoles. “Hay más dicha en dar que en recibir”. Hechos 20:35

El reto para lograr todo esto consiste en, primero renovar tu mente llenándola de pensamientos de amor, generosidad y preocupación por otros y no por ti mismo. Segundo es ponerlo en práctica. **Al despertarte en la mañana, pídele a Dios que te muestre cómo puedes servir a una persona en este día.** Eso es actuar con propósito y renovar tu mente, tu vida y tu mundo.

Apunta los actos de amor y servicio que hiciste en los últimos tres días. ¿Cómo te sentiste al hacerlos?

Debemos aprender a dar y a servir a los demás en todo momento. No solo debemos servir o amar cuando nos sentimos generoso o bien, sino también cuando nos sentimos tristes, solos o cuando tenemos problemas. Justo cuando nos sentimos tristes o estamos luchando

con problemas, al servir a otras personas se quita el enfoque en nuestros problemas y nos ayuda a enfocarnos en otros. Así expresando amor en actos de servicio, nos levanta el alma y regresa la alegría a nuestras vidas.

¿En qué maneras puedes servir a las personas en tu alrededor en esta semana?

¿En qué maneras puedes ser más generoso?

Ofrécete a Dios todos los días como un instrumento de amor y servicio y tendrás una vida llena de gratitud, amor y alegría.